

## **MARRUECOS EN LA ÓRBITA DE LOS PAÍSES ÁRABES EN EL COLONIALISMO: SU PAPEL COORDINADOR DE LA RESISTENCIA ARMADA CLANDESTINA EN EL MAGREB ÁRABE Y SU FRACASO POR LOGRAR LA INDEPENDENCIA DEL MAGREB ÁRABE UNIDO**

*Katjia Torres*  
Universidad de Sevilla

### RESUMEN

*En el presente trabajo se expone el proceso histórico de la integración de Marruecos, junto a los restantes países del Magreb, en la órbita de los países árabes del Maxreq<sup>1</sup>, por su liberación del poder colonial y su papel coordinador de los movimientos de resistencia armada clandestinos en el Magreb Árabe.*

*Palabras clave: Marruecos, Magreb, Árabe, ALN, FAR.*

### ABSTRACT

*In this paper we focus our attention on the solid relationship between Morocco and the liberation movements in North Africa and in the Arab World in its battle to get through to the Arab and Maghreb unity and to The Grand Arab Maghreb.*

*Keywords: Morocco, Maghreb, Arab, ALN, FAR.*

### **1. MOVIMIENTO POR LA INDEPENDENCIA EN EL MAXREQ Y EN EL MAGREB. ANTECEDENTES**

El movimiento por la independencia de las antiguas colonias del Maxreq y del Magreb, en la etapa colonial, nace de la voluntad de querer distinguirse como entidad político-administrativa intransferible y de la pretensión de ser una identidad separada de la de su colonizador (Francia, Gran Bretaña, Italia, España). Tras su colonización, ambas áreas de influencia sufrieron una reestructuración geopolítica, administrativa, jurídica, social y religiosa que giró en torno a una perspectiva eu-

---

<sup>1</sup> Se opta por transliterar la terminología de origen árabe empleada utilizando el sistema de transcripción fonética del castellano. Los términos árabes o dialectales que aparezcan castellanizados no estarán en cursiva y seguirán las normas ortográficas de la lengua castellana. La lectura de la consonante *h*, debe pronunciarse casi siempre aspirada; la consonante *x*, debe realizarse con el mismo sonido que tiene en catalán o gallego y el acento grave (´), debe guturalizarse.

rocéntrica. Geopolíticamente hablando, el Magreb, que en árabe significa, entre otras acepciones, “occidente” o “poniente”, en oposición a Maxreq (“oriente” o “levante”), posee, por extensión, una carga semántica referente al origen nacional, siendo así que los países ubicados en sendas zonas de influencia serán agrupados bajo una u otra denominación: Túnez, Libia, Argelia, Marruecos, el Sahara y Mauritania, constituirán los países del Magreb Árabe, por un lado y, por otro, Egipto, Siria, Líbano, Iraq o Jordania, el Maxreq Árabe, por estar ubicados en la cuenca mediterránea oriental. Esta perspectiva, estrechamente relacionada con el reparto colonial de los dominios franceses, –separados de los británicos y de los italianos– estableció que Túnez, Argelia y Marruecos fuesen denominados el Pequeño Magreb, manteniendo cada uno de ellos su entidad nacional independiente, en función del estatus otorgado (protectorado o colonia) por parte de la metrópoli.

Los principales vínculos de unión entre el Magreb y el Maxreq son el Islam y su pertenencia, en mayor o menor medida, a la “cultura árabe” y la adopción de la lengua árabe y sus variantes lingüísticas, como lenguas oficiales. No obstante, la definición de la noción de unidad entre Maxreq y Magreb, así como, en sentido más reducido, “unión magrebí” o “unión árabe”, se hace difícil, en cuanto a que nacieron en un momento histórico en el que prevaleció la independencia de la Nación-Estado sobre otras fórmulas tales como la fallida unión árabe, o la unidad magrebí, en las que se perseguía superar las fronteras nacionales heredadas del reparto territorial colonial e implantar otra noción trans-nacional como respuesta válida, resultado de una toma de conciencia de haber sido invadido. El Islam, por sí solo, no proporcionó un cambio social o político, pero sí generó líneas de pensamiento capaces de promover cambios y fórmulas político-sociales. Desde el siglo XVIII, el papel desempeñado por las órdenes sufíes en el Magreb y en el Maxreq articuló un cambio en la concepción tradicional, a través del sentimiento de pertenencia a una misma comunidad, frente a la alienante experiencia de la destribalización del campesinado o la emigración. Esta labor de las órdenes supuso una demostración de capacidad para establecerse y expandirse más allá de fronteras naturales o administrativas, siendo ésta una de las características más definidoras de la cohesión en el Magreb, al tiempo que Egipto demostró ser el representante de órdenes sufíes con más expansión y arraigo tanto en el Magreb como en el Maxreq. En Argelia, las órdenes sufíes mantuvieron la noción de *Dar al-Islam* (Casa del Islam), retando la cada vez más pujante noción de Nación-Estado. En los siglos XIX y XX, se reactiva la Wahhabía del siglo anterior, y la adapta a los movimientos renovadores emergentes, siendo la Salafia la que más predicamento gozó en todo el Magreb, al igual que en Egipto.

La noción de Magreb Árabe nació a finales del siglo XIX de la mano de los intelectuales árabes exiliados en El Cairo comprometidos con la lucha por la independencia de los países árabo-musulmanes, convirtiendo a Egipto en el foco del nacionalismo árabe. Ocupado desde 1882 por Gran Bretaña, tras la expulsión de los

franceses, Egipto no era muy receptivo a los proyectos que atentaban contra la pervivencia del sistema califal del Imperio Otomano, ya que para él suponía la única potencia capaz de frenar a los colonizadores. Además, como país, se sentía más musulmán que árabe y también pretendía ampliar sus fronteras anexionándose Siria, como garantía segura de independencia frente a Europa y sus vecinos inmediatos. Paralelamente, en Siria se origina un movimiento lingüístico y literario de gran amplitud, fundamento de una buena parte del nacionalismo árabe futuro, llevado a cabo por los cristianos siro-libaneses que se dedican a la renovación de la lengua árabe, desnudándola de la retórica hueca, por un lado y, por otro, se fundan escuelas en las que se consolida un patriotismo nacionalista incipiente, dando nacimiento al “proto-nacionalismo”, que transcendía la confesión religiosa. En esta etapa inicial, a pesar de que la idea de nación no está bien definida, recoge la noción de democracia liberal. El fin del movimiento era lograr establecer un orden social, la Nación-Estado, y que el pueblo tuviese una “conciencia nacional” que le llevase a ser su soberano legítimo.

El referente del nacionalismo árabe será Egipto con la revuelta nacionalista de Arabi Pasha contra la ocupación extranjera. Este levantamiento conllevó la entrada de los británicos en el país, pero no logró anular el movimiento independentista. En 1919, aparece en escena el partido *Wafd* que aúna todas las aspiraciones de los egipcios en su idea de nación entendida como *umma*, es decir, como comunidad de todos los ciudadanos egipcios sin distinción confesional o de otra índole. En 1942, el *Wafd*, políticamente, representará a la nación egipcia, pero tendría que reaccionar ante la competencia activa de los comunistas y los fundamentalistas islámicos.

Con Kemal Atatürk la idea de nación se define en función de la abolición del régimen califal del Imperio Otomano, vigente oficialmente hasta 1924, año de la proclamación de la república turca de Atatürk. Supone el modelo representativo de las corrientes más tendentes al laicismo de comienzos del siglo XX d.C. La república instaurada por Kemal Atatürk se inspira en el modelo de la República francesa y su política es concebida en base a la asociación con Francia, con el fin de lograr el resurgimiento del Maxreq, en torno a Turquía como epicentro.

En la década de los años 30, el nacionalismo árabe político se consolida definitivamente, aunque no su ideario, que aún se encontraba en una fase de maduración de las opciones ideológicas de la década anterior difundidas en la prensa y en las publicaciones culturales de la época. Los pensadores e ideólogos que representaron esta época fueron Salama Musa, Sati` al-Husari, Antun Sa`ada, Ahmad Amin y Chekib Arslan, discípulo de al-Afgani y Abduh, quien tendrá una relevancia ideológica transcendental en la inclusión del Magreb en la órbita del Maxreq árabe, como indicamos más adelante.

La propuesta de los nacionalistas comunistas se mostraba claramente a favor de la reagrupación de los pueblos árabes en función de la unidad árabe. Hasta la Se-

gunda Guerra Mundial, dicha noción quedaba en un plano abstracto y limitada a los medios restringidos intelectuales, del que los comunistas procuraban hacerla desvincular. La idea de unidad árabe se expandió ampliamente entre el campesinado y la clase obrera, con una visión más progresista que la de los intelectuales burgueses que habían iniciado el movimiento, desmarcándose claramente en los métodos empleados y en los fines perseguidos. Como causas de este hecho se pueden apuntar la progresiva expropiación de la tierra que sufría el campesinado en favor de los colonos y de los colaboradores con la administración colonial y la abrogación de sus mecanismos tradicionales, de sus linajes tribales así como de su estructura política familiar, que eran la garantía de su seguridad económica. Para los comunistas el nacionalismo promovido por la burguesía sólo perseguía mantener sus prerrogativas y los vestigios de feudalismo para poder así conquistar el poder, frente a su propia concepción, autocalificada de democrática y de más considerada con las condiciones objetivas de cada país. La lucha entre las dos concepciones se intensificará a partir de 1957, cuando esta misma burguesía se asienta en el poder una vez logradas las independencias.

La oposición a la secularización del pensamiento surge en Egipto en los años 20 y viene de la mano del movimiento fundamentalista que invoca la reforma moral bajo el prisma del Islam ortodoxo, con el Corán como fundamento ideológico. La primera formación militante del movimiento fundamentalista aparecida en El Cairo, en 1928, es la Asociación de los Hermanos Musulmanes (*al-Ijwan al-Muslimin*), que remonta su ideario al elaborado por Yamal al-Din al-Afgani (m. 1897) y Muhammad Abduh (m. 1905), conocido como la Salafía.

Como movimiento reformista musulmán, la Salafía propone la actualización del mensaje islámico universal (panislamismo) como el único válido para conseguir una reforma social, moral política y religiosa de manera integral. Se inspira en la propuesta y el concepto de Estado musulmán planteado por el teólogo y jurista Ibn Taymiya (1263-1328), cuya labor se centró en la recuperación de los Antepasados Piadosos (*al-Salaf al-Salih*) que le erige como el origen de la Salafía intransigente. Al-Afgani readaptó esta primera Salafía, Abduh la difundió por todo el Magreb y Chekib Arslan la articulará para el acercamiento y la equiparación entre los países del Magreb con los del Maxreq, como forma de frenar la pretensión de las potencias imperialistas de disgregar el Magreb del resto de los países árabo-musulmanes, y de romper sus vínculos.

Con dicho fin, Chekib Arslan promoverá la representación de los países del Magreb en los encuentros internacionales de los movimientos anticolonialistas del mundo árabo-musulmán, defenderá la arabidad del Magreb y colaborará estrechamente con los primeros militantes nacionalistas tunecinos, argelinos y marroquíes, contribuyendo al reforzamiento de su carácter arabo-musulmán. Como resultado de esos encuentros y colaboraciones, verán la luz tres organizaciones con la pretensión de liberar el Magreb Árabe Unido: la *Étoile Nord Africaine* (ENA, 1923-1937), el

*Bureau du Maghreb Arabe* (1945) y la *Armée de Libération Nationale* (ALN, 1954), en el seno del *Front de Libération Nationale* (FLN, fundado en 1954). Esta aspiración se verá pronto truncada al no lograrse la independencia en bloque de todos los países del Magreb.

En el Magreb, los países componentes del Pequeño Magreb entraron a formar parte del imperio colonial francés y español: Argelia pasó a ser colonia en 1830, Túnez y Marruecos, protectorados en 1881 y en 1912, respectivamente. Argelia sería considerada una colonia “asimilada” a Francia, con vistas a ir gradualmente concediendo a los “indígenas” argelinos un estatus similar al de ciudadano francés de pleno derecho. Por el contrario, Túnez y Marruecos, tras la experiencia argelina y a modo de rectificación de los errores cometidos, reciben un estatus de protectorado, para mantener a la población autóctona bajo una condición de extranjeros “privilegiados”.

Desde los primeros años de la colonización, Francia encuentra una oposición declarada en Argelia, a pesar de contar con ciertos apoyos en la alta burguesía y en los intelectuales, que asumieron, ante los esfuerzos realizados por los colonizadores por “aculturizar” a la sociedad magrebí, la idea de no constituir *per se* una Nación, ni siquiera un Estado. En muchos casos, las clases pudientes huyeron a los países vecinos antes de ser colonizados o bien a Francia. Este éxodo de la burguesía intelectual urbana fue uno de los elementos que contribuyeron a la elaboración de la ideología inspiradora del movimiento por la independencia del Magreb Árabe Unido. Constituye una decisión de compromiso o una medida de consenso en el marco de una integración árabe progresiva, que responde a una concienciación histórica de los países del Norte de África coincidentes en su pertenencia magrebí norteafricana. Los medios para lograr sus objetivos fueron, básicamente, políticos.

Tras la Primera Guerra Mundial, el movimiento urbano magrebí evoluciona incapaz de crear vínculos con el movimiento rural, pero sí entre la burguesía y el proletariado. La burguesía intelectual urbana y los trabajadores emigrados elaboraron un ideario por la independencia basado en la identidad árabe, magrebí, norteafricana y musulmana, por un lado y, por otro, en el derecho a la autodeterminación nacional en función de nexos comunes tales como el Islam y la “arabidad” de los pueblos. Entre 1926 y 1936, consiguen construir una noción de nacionalismo gracias, en gran medida, a los trabajadores –argelinos, principalmente– inmigrantes en las ciudades industrializadas francesas, que se sentían doblemente alienados por su condición de campesinos y de exiliados y que, quizás por esta razón, eran más receptivos a la idea de su “*maghrebinité de fait*” (su condición de magrebíes *de facto*), percibida como proyecto de entidad solidaria, de un destino común, cuyas referencias simbólicas serán la *Revue du Maghreb*, publicada en Ginebra (1916-1918), la *Étoile Nord-Africaine*, creada entre 1923 y 1926, en París, y el congreso de la *Association des Étudiants d’Afrique du Nord* (1931-5).

## 2. MARRUECOS Y EL MAGREB ÁRABE UNIDO

En los inicios de la expansión colonial europea, Marruecos no tenía definidas sus fronteras geopolíticas tal y como se conocen hoy día, sino que se inscribía en unos límites geográficos naturales y en unos vínculos feudales establecidos entre la población autóctona y la autoridad local representada en la figura de un sultán. La organización administrativa que conformaba el gobierno marroquí o *majzen*, en la época de la colonización, era el resultado de una evolución histórica del sistema de poder nacido en el siglo XI bajo los Almorávides, perfeccionado con los Almohades y consolidado con el sultán alauí Mawlay Al-Hasan, el último gran sultán independiente de Marruecos, de 1873 a 1894. El *majzen* constituye todos los esfuerzos realizados por las sucesivas dinastías reinantes por erradicar la disidencia que ponía en riesgo su pervivencia en el poder, no por medio de una política administrativa u organizativa del país, sino conteniendo sus límites geográficos frente a los territorios disidentes, con la ayuda de las tropas de las tribus sumisas al sultán, tribus *majzen* o *jarach* (tributarias al sultán). Los territorios disidentes (*Bled Siba*) estaban controlados por tribus beréberes que no dejaban pasar la autoridad del *majzen*, las cuales, a partir del siglo XVII, fueron forzadas por las tribus *majzen* a abandonar las llanuras y poblar las zonas montañosas, tras la fortificación de la frontera del *Bled Majzen* con el fin de aislarlas. Esta división administrativa de Marruecos en tierra no-disidente/disidente al poder del sultán no ha sido nunca establecida geográficamente, sino que está en estrecha relación con el carisma y la fuerza del soberano, en función de los cuales, el sultán verá ampliado el *Bled Majzen* cuanto más consiga reducir la envergadura *Bled Siba*. Hoy día, en Marruecos, el *majzen* se ha convertido en el sistema de control más complejo del reino alauí. No es identificable con la figura del rey ni con la idea de Estado, sino que se trata de una tradición instaurada en Marruecos que se sustenta en lo que se denomina *bay`a*<sup>2</sup>, la cual ha evolucionado con el paso del tiempo y se ha convertido en constitucional. Esta *bay`a* es un instrumento legitimador del carácter sagrado del monarca, un contrato bilateral entre este último y una élite poderosa, en virtud del cual dicha élite se convierte en un sólido apoyo al rey. En épocas pasadas esa élite estaba constituida por los chorfas o descendientes directos del profeta Muhammad, los ulemas, los jefes tribales y los altos cargos militares.

---

<sup>2</sup> Este término hace referencia, originalmente, a un acuerdo de venta o a una operación de intercambio de dar y tomar establecida entre dos partes. En sus orígenes es un acta de venta, entre el colectivo de personas relevantes de la comunidad musulmana (*Umma*) que actúa concediendo una delegación general de poder a una autoridad poderosa que ha de garantizar la seguridad de la nación. Es decir, esa gente "válida" o élite (gobernadores, miembros del Ejército, élites locales, altos funcionarios, y otros) le vende a ese poderoso, en este caso al rey, su sumisión y él, a cambio, les garantiza su seguridad, a través de un contrato que no consta en ninguna parte, pero que puede llegar a su fin unilateralmente. Generalmente es el monarca el que hace más uso de esa potestad.

La historia del movimiento nacional marroquí presenta algunas diferencias con respecto a los otros dos países. La conquista se prolongó entre 1907 y 1935. En 1921, España, como potencia protectora de la zona norte del país, tuvo que hacer frente a la Guerra del Rif que se extendió hasta 1927. Desde 1934, la burguesía urbana, unida a las élites tradicionales del país, es la que toma el mando del movimiento nacionalista, hasta la consecución de la independencia en 1956, lanzando sus primeras reivindicaciones bajo la cobertura de formaciones nacionalistas tales como el *Comité d'Action Marocain*, el *Parti National* de Allal al-Fassi o el *Mouvement Populaire* de Mohamed Hassan el-Ouazzani. Con el final de la Primera Guerra Mundial, surge en Marruecos, al igual que sucedió en el Maxreq, las primeras reivindicaciones independentistas en los países colonizados inspiradas por la germanofilia de intelectuales y políticos árabes de la línea del yemení Al-Husari (m. 1968) y de su discípulo, el sirio Michel `Aflaq (m. 1989), fundador del partido socialista *Ba`az* (1947). De esta forma, los nacionalistas Abdelkhalek Torres, líder del *Parti des Réformes Nationales*, y Ahmed Balafrej, líder del *Hizb al-Watani* (Partido Nacional), tendieron lazos con el emir druso Chekib Arslan, bajo el auspicio del III Reich que había adoptado una postura favorable al Islam y a los Árabes, en cierta medida por el apoyo del mufti de Jerusalén, Amine al-Houseyni, a favor de la propaganda del régimen a través de la Unión de Estudiantes de Berlín, una asociación fundada con el fin de crear un pequeño ejército árabo-alemán de soldados "voluntarios" por la causa. Chekib Arslan fundó en 1933 la *Rábita al-Zaqafa al-Islamía* (*Islamischer Kulturbund* o Asociación de la Cultura Islámica), presidida por el barón austríaco Omar Rudolph von Ehrenfels y compuesta de personalidades alemanas, austríacas y marroquíes, entre las que se encontraban Abdesalam Ben-nuna, Mekki Naciri y Mohamed Hassan el-Ouazzani, para crear vínculos a favor del panarabismo y el panislamismo.

En la década de los 40 se reintensifica también en Marruecos la política colonial y como consecuencia directa nace el *Parti de l'Istiqlal* (1944). Dirigido por el carismático Allal al-Fassi, ideólogo de la Salafía marroquí, conseguirá polarizar la causa nacional en torno al partido y a la figura del sultán Mohamed V. Tras los resultados de la Conferencia de Anfa entre el sultán y el presidente norteamericano, el partido redacta un manifiesto por la independencia de Marruecos.

No obstante, como ya se ha indicado, la burguesía urbana y las élites tradicionales no fueron las únicas en desarrollar métodos y estructuras para conseguir la independencia, a pesar de que se abrogaron ese papel, casi en exclusividad. En el ámbito rural, gracias a la labor de cohesión realizada, principalmente por la ENA, los emigrados retornados, trasladaron a Marruecos las estructuras de lucha legales y clandestinas, en colaboración son sus vecinos argelinos y tunecinos y utilizando los mismo métodos.

### 3. *L'ÉTOILE NORD-AFRICAINE* (ENA, 1923-1937)

En 1923, los emigrados argelinos en París crean la Estrella Norteafricana (*l'Étoile Nord-Africaine*), una asociación abierta a los países del Pequeño Magreb Árabe que se verá complementada un año después, por *l'Association des Étudiants Musulmans Nord-Africains* (AEMNA), en defensa del "África del Norte, unido e indivisible ... para la eternidad". La ENA nació tras el éxito de la república independiente musulmana en el Rif marroquí (1923-1926) de Abdelkrim El-Jattabi. El-Jattabi supuso un modelo precursor, un camino a seguir por los líderes nacionalistas de los años 50 en los países del Magreb ocupados. En 1926, el nacionalista argelino Messali Hadj, motivado por dicho modelo revolucionario, consolida la ENA con el apoyo del *Parti Communiste Français* (PCF) y reclama, en 1927, por primera vez, la independencia de los países del África del Norte, dentro del marco de la militancia social y política radical, en defensa de la igualdad de derechos entre la colonia y la metrópoli. Como formación política desligada del PCF en 1929, hasta su desaparición definitiva en 1937, constituye un antecedente en la lucha nacionalista por la independencia del Magreb Unido, cuyo testigo lo recogerá el *Bureau du Maghreb Arabe*. Los líderes más destacados de la ENA eran comunistas eminentes tales como Abdelqader, Chabila Djilani o Mohamed Darouf. Messali Hadj no era un comunista propiamente dicho, pero supo darle el impulso necesario a la formación para conseguir el reclutamiento de trabajadores por la causa, bajo el prisma del leninismo. *L'Ikdam de Paris*, el primer órgano con que contaba la ENA, proclamó, a raíz de la Guerra del Rif, la ideología de la formación: la lucha por la independencia en el contexto del nacionalismo revolucionario. La ENA se conformaba así en la primera organización nacionalista independiente musulmana y los contenidos de su programa se fueron definiendo en virtud de los sucesivos contextos históricos.

No obstante, la trayectoria de la ENA estuvo salpicada de crisis internas que la llevaron a una primera disolución en 1929, dictaminada por las autoridades francesas, de un lado y, de otro, por el retorno de un elevado número de trabajadores emigrados a sus lugares de origen, a raíz de la crisis económica del mismo año. Esta circunstancia fue aprovechada para trasladar su estructura en Argelia, a través de los trabajadores, campesinos, comerciantes, estudiantes, pequeños burgueses intelectuales que, a partir de 1930, iban alcanzando un liderazgo relevante –especialmente estas dos últimas categorías– en sus respectivas zonas.

En 1936, la ENA renace bajo la nomenclatura de *Parti du Peuple Algérien* (Partido del Pueblo Argelino, PPA) que será de nuevo disuelto por las autoridades francesas en 1939. No obstante, la organización política optó por la clandestinidad, hasta la amnistía de 1946, cuando emergió abiertamente el *Mouvement pour le Triomphe des Libertés Démocratiques* (Movimiento por el Triunfo de las Libertades Democráticas, MTLD), cabeza visible y fachada legal del disuelto PPA que se

quedó como maquinaria clandestina del partido y que constituía la formación revolucionaria.

La estructura política PPA-MTLD es la que tendrá más calado en el ámbito rural. El campesinado supuso el tercer elemento fundamental –como sector social activo– para la creación de las redes del nacionalismo político y para la implantación de la estructura revolucionaria del Ejército de Liberación Nacional (*l'Armée de Libération Nationale*) en las zonas rurales del Pequeño Magreb, primeramente y, en segundo lugar, para establecer una interacción entre las organizaciones de base urbana nacionales y las poblaciones rurales. El PPA-MTLD conseguirá expandir su organización de tal manera que a finales de los años 40 y a comienzos de los 50 será la única formación que consiguió calar en la población. Ante tal expansión las autoridades francesas establecieron una vigilancia constante que les llevó a descubrir la existencia de una organización paramilitar en el seno del PPA-MTLD, la *Organisation Spéciale* (Organización Especial, OS), operativa desde 1944, y a realizar numerosas detenciones.

De la escisión del PPA-MTLD, en 1954, los elementos revolucionarios más dinámicos del MTLD, se reagrupan bajo el nombre de *Comité Révolutionnaire pour l'Unité et l'Action* (CRUA). Se especializó en el reclutamiento de miembros en los municipios rurales para que se uniesen a la causa nacionalista revolucionaria que de manera inmediata iniciaría la lucha armada (el 1 de noviembre de 1954). Entre esta fecha y el 20 de agosto de 1955, la mayor parte de la población fue organizada y movilizada. Actuaba bajo el nombre de *Front de Libération Nationale* (Frente de Liberación Nacional, FLN) y su organización jerárquica piramidal se sustentaba en una multiplicidad de estructuras paralelas político-militares, estas últimas aunadas en *l'Armée de Libération Nationale* (Ejército de Liberación Nacional, 1954), que las mantenía operacionalmente separadas, pero interrelacionadas funcional y estructuralmente hablando.

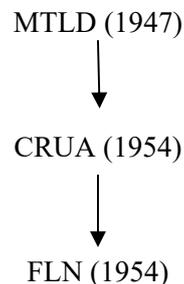
#### **4. LE BUREAU DU MAGHREB ARABE (BMA, 1945)**

El 22 de marzo de 1945, ve la luz la Liga Árabe (*La Ligue des États Arabes et l'Indépendance du Maghreb*, 1945-1956) en El Cairo, para reforzar la acción realizada hasta ese momento en favor de la independencia del Magreb Árabe. Con este propósito, celebra en 1947 el Congreso del Magreb Árabe en el que se marcan las siguientes prioridades: consolidar el apoyo de la acción de la Liga Árabe contra el colonialismo, coordinar las diferentes políticas de resistencia en favor de la independencia de los tres países y crear el *Bureau du Maghreb Arabe* (Oficina del Magreb Árabe en El Cairo, BMA), dividido en secciones nacionales. El BMA fue creado por los supervivientes de la represión colonial –testigos del fascismo, del nazismo y de la restauración del poder colonial–, después de la Segunda Guerra Mundial, tras el fracaso de las tropas del Eje y los consiguientes despliegues de tropas extranjeras en territorio magrebí. La elección de El Cairo como sede del

BMA respondía a la imagen que los dirigentes nacionalistas tenían de la ciudad, como estructura de concertación en Oriente. Aunque su objetivo principal se centraba en desarrollar una intensa campaña de información a través de la Liga y de sus Estados miembros a favor de la independencia del Magreb Árabe en su conjunto, pronto perderá prioridad ante la falta de acuerdo la hora de tomar decisiones conjuntas. El funcionamiento de la Liga se limitaba al de mera estructura de agrupación, incapaz de coordinar los diferentes movimientos, por la preponderancia de los intereses de cada Estado árabe, no coincidentes con el objetivo marcado por el propio *Bureau*. Esta circunstancia y la ingerencia directa de Francia favoreceron, a finales de 1947, que el *Bureau* constataste su impotencia e intentase relanzar, sin éxito, sus actividades en su intento de consolidar sus relaciones con la Liga Árabe. Los exiliados se definieron por su “carácter magrebí”, manteniendo distancia con respecto a sus vecinos orientales y la post-guerra hizo triunfar la idea de nación frente al ideal magrebí en el seno de los movimientos de las juventudes nacionalistas.

### 5. *L'ARMÉE DE LIBÉRATION NATIONALE (ALN, 1954)*

Nace en Argelia y es el brazo armado de la Resistencia clandestina de los países árabes del Magreb sometidos al colonizador europeo. Su origen se remonta a la creación del cuerpo armado clandestino denominado *Organisation Spéciale* u *Organisation Secrète* (OS, 1944-1950), núcleo de lo que sería *l'Armée de Libération Nationale*, una vez que la OS fuera desmantelada por la policía francesa, y que varios de sus dirigentes fuesen condenados por contumacia por su responsabilidad en diferentes atentados. *L'Armée* permitió la constitución de las primeras células militares armadas en el seno del *Mouvement pour le Triomphe des Libertés Démocratiques* (MTLD), fundado en 1947. *L'Armée de Libération Nationale* como cuerpo armado se conformará a partir de la creación del *Front de Libération Nationale* (FLN), nacido del *Comité Révolutionnaire pour l'Unité et l'Action* (CRUA), organización constituida por los elementos revolucionarios del MTLD. La CRUA en 1954 se transformará en el *Front de Libération Nationale* (FLN) que determinará como fecha clave el 1 de noviembre de 1954 para poner en marcha la lucha armada por la independencia argelina.





## ALN (1954)

Se dotará de un Estado Mayor y una organización militar dividida en seis regiones militares (Aurás, Orán, Constantina, Kabilia, Argel y Sahara) dirigida cada una de ellas por un jefe, éste, a su vez, subordinado dentro de la escala jerárquica del Jefe del Estado Mayor. Los dirigentes del ALN crearon depósitos de armas en territorios tunecino y marroquí, para poder hacer frente a la represión francesa en todo el Norte de África. El *Comité de Coordination* del Estado Mayor del ALN se constituirá el 15 de julio de 1955 y estará conformado por cuatro líderes nacionalistas carismáticos:

1. Ali Draïdi Mohamed Boudiaf, argelino, encargado de la zona de Tetuán, sede del Estado Mayor del ALM. Es el cofundador junto con Hocine Aït Ahmed, Ahmed Ben Bella, Krim Belkacem, Mostefa Ben Boulaid, Larbi Ben Mhidi, Rabah Bitat, Mourad Didouche y Mohamed Khider del *Comité Revolutionnaire pour l'Unité et l'Action* (CRUA). También formará parte del *Groupe des 22* que provocó la guerra de liberación nacional argelina.
2. Ahmed b. Mohamed b. Abdelqader (El-Mhidi), conocido como Larbi Ben Mhidi es el líder nacionalista argelino próximo a la *Association des Oulemas*. Se adhirió al movimiento de los *Amis du Manifeste et de la Liberté* (AML), fundado por Ferhat Abbas. Se adhiere al *Mouvement pour le Triomphe des Libertés Démocratiques* (MTLD) y l'*Organisation Spéciale* (OS). Es uno de los co-fundadores de la CRUA y, una vez constituido el FLN, el encargado de dirigir el Oranesado.
3. Abderrahmane Ben Abdallah Senhadji, resistente marroquí que en la actualidad sus compañeros le niegan su papel desempeñado durante la resistencia clandestina, por haberla abandonado para pasar a formar parte del régimen marroquí en el que llegó a disfrutar de un alto cargo administrativo. En su etapa revolucionaria, fue uno de los padres fundadores del Movimiento Nacional de la Resistencia clandestina, junto con Mohamed Zerktoni. Participó en la creación del ALN del norte del país y fue uno de los cuatro jefes históricos de la comisión de coordinación entre los *fedayines* y *muyahidines* marroquíes y argelinos, creando para tal fin un campo de entrenamiento en Nador y proporcionándoles armamento para sus primeras operaciones.
4. Mohamed Ben Abdallah El-Messaïdi, conocido como Abbas Lemsâïdi / El-Messadi, marroquí, originario de Ouarzazate. Se inició en la Resistencia en Casablanca con los compañeros de armas de Mohamed Zerktoni, así como militó de manera activa en el *Parti de l'Istiqlal* de Casablanca. Tras

su detención, en 1952, por las fuerzas de ocupación francesas, se dirigió al norte de Marruecos, donde lucha contra el colonialismo en el Rif y en la zona nororiental, en colaboración con *l'Armée de Libération* argelina. Fue asesinado por orden de su partido, el Istiqlal, el 8 de julio de 1956, como un arreglo de cuentas de la rama armada del Istiqlal. La consecuencia inmediata de este asesinato fue el desmantelamiento por parte de las autoridades marroquíes del ALN, para que sus principales líderes pasasen a engrosar las filas de las *Forces Armées Royales* (FAR), al servicio del rey Mohamed V.

En la zona marroquí, la acción se centró en evitar que las tribus beréberes apoyasen la colonización francesa. Desde que las autoridades francesas promulgaron el *Dahir* Beréber (1930), se establecía una zona beréber diferenciada administrativa y jurídicamente del resto del territorio, con el fin de someterlos a los tribunales consuetudinarios encargados de aplicar el derecho beréber, y así mantener a la población de dicha zona alejada de las tribus arabófonas sometidas al derecho islámico. De esta forma, Francia podía favorecer a los grandes terratenientes feudales jefes de tribus tradicionales y convertirlos en latifundistas. La acción de la OS junto con la del *Croissant Noir* (Creciente Negro) se radicalizará con el apoyo de la clase obrera y del campesinado. El ALN, al igual que sucedió en Argelia, intervendrá en las zonas rurales marroquíes y colaborará en la guerrilla de 1954. La consecuencia más relevante de estas acciones para Marruecos fue la reapertura de las negociaciones entre el sultán Mohamed ben Youssef, futuro Mohamed V, y el gobierno francés, que llevaría al país a conseguir conformar un primer gobierno que negociase la independencia el 2 de marzo de 1956.

## **6. EL ALN EN MARRUECOS (1954-1958) O EL ALM (*ARMÉE DE LIBÉRATION MAROCIANE*): ALN DEL NORTE (1954-1956) O ALM DEL NORTE. ALN DEL SUR (1956-1958) O ALM DEL SUR**

En territorio marroquí, las principales funciones de *l'Armée de Libération Nationale*, eran crear depósitos de armas en territorios tunecino y marroquí, instruir a los resistentes, preparar las acciones y de los escondrijos, comprar material de combate, establecer los enlaces para pasar armas y material entre el ALN, la Resistencia y los responsables argelinos, asignar los seudónimos, el cambio de la “cabeza” o de la identidad, del domicilio ..., en definitiva, todo lo relativo a la logística que permitiese una eficacia real. Toda una labor necesaria dado el origen modesto tanto del resistente como del alistado a este ejército. Tiene la sede de su Estado Mayor en Tetuán y su campo de entrenamiento en Nador, al norte del país. Será conocido como el ALN del Norte, hasta el momento de su desintegración y conversión en ejército al servicio de rey de Marruecos, las *Forces Armées Royales* (FAR, Fuerzas Armadas Reales), para diferenciarlo del ALN del Sur, compuesto de las tropas contrarias a engrosar las filas del ejército del monarca y a favor de seguir la

lucha por la liberación de todo el Magreb. El ALN del Sur se mantendrá activo en el Alto Atlas, el Anti Atlas y el Sahara, entre 1956 y 1958.

#### ***ALN del Norte (1954-1956) o ALM del Norte***

El ALN del Norte en Marruecos comienza a actuar para liberar la zona del Rif y del Medio Atlas de la ocupación extranjera, sin olvidar su objetivo principal, la liberación de todo el Magreb del colonialismo. Con sede en Tetuán, el Estado Mayor estaba dirigido por Mohamed Ben Abdallah El-Messaidi y por Nadir Bouzar, alias “Abdelkader”. Sus filas se componían de tres categorías de combatientes:

- los moussabilín o voluntarios civiles,
- los fedayín o combatientes armados y
- los perseguidos por las autoridades coloniales. Que se subdividían en:
  - los jóvenes veteranos resistentes que, entre 1953 –año de la deposición del sultán por parte de las autoridades coloniales– y 1955, llevaron a cabo atentados organizados por las células clandestinas urbanas,
  - los maquis montañeses (*Croissant Noir*, *Organisation Spéciale*, *Main Noire*) representados por figuras legendarias como Cheikh El Arab o Fqih Basri, y, finalmente,
  - los miembros del partido nacionalista del Istiqlal (fundado en 1944), representados en sus dos tendencias por Allal al-Fassi y Mehdi Ben Barka.

El ala del Istiqlal representada por Mehdi Ben Barka es la conciliadora entre la Resistencia y la acción política internacional para la consecución de la independencia de Marruecos como monarquía constitucional y democrática. El sector seguidor de Allal al-Fassi, conformado por la pequeña y mediana burguesía, de formación tanto extranjera como tradicional, defiende el nacionalismo reformista musulmán y se erige como la “resistencia auténtica” fiel al sultán, haciendo un ejercicio de “arrogación” de la labor realizada por los resistentes en medio rural desde el éxito de la República de Abdelkrim en el Rif (1923-1927). Allal al-Fassi, a raíz de la deposición del sultán, adopta oficialmente el concepto de resistencia en clave nacionalista, consiguiendo hacer del Istiqlal el partido que exprese la voluntad popular de independizar el país, desvirtuando la filosofía inicial de la Resistencia. Tanto Mehdi Ben Barka como Allal al-Fassi, cada uno en sus respectivas convicciones ideológicas, persiguen la instauración de una monarquía y la independencia de Marruecos como nación independiente, abandonando la pretensión de los resistentes de instaurar una república.

En marzo de 1956, treinta de los jefes del ALN fieles al sultán, al que consideraban símbolo de la unidad del país, negocian el desmantelamiento del ALN para

ser absorbido por un ejército al servicio del futuro rey de Marruecos, las *Forces Armées Royales* o Fuerzas Armadas Reales, que se creará el 14 de mayo de 1956, con financiación y asesoramiento del gobierno francés. Este trasvase de soldados al seno de las FAR se le conoce como “farización”, un proceso difícil, realizado por etapas y motivado por las divergencias entre los jefes de los distintos batallones y los dirigentes del Istiqlal. Este partido, desde diciembre de 1955, junto con el *Parti Démocratique de l'Indépendance* y los independientes, conforma el primer gobierno marroquí del período de la denominada “independencia en la interdependencia”, pactado entre Francia y el sultán impuesto por la Residencia, Ben Arafa, tras el exilio forzoso de Mohamed V, en los acuerdos de Aix-les-Bains de agosto de 1955. El Istiqlal se considera la única formación política de las que gobiernan el país capaz de llevar a cabo las aspiraciones de la nación de independizar Marruecos. Exige la constitución de un gobierno homogéneo de partido único, bajo la égida del sultán y el apoyo de las FAR, amparándose en la urgencia de solucionar los graves problemas internos del país, originados por la salida en masa de los franceses colonialistas que eran el motor del tejido económico e industrial del país. Esta postura le granjeará la oposición abierta de las restantes formaciones políticas con respecto a la deriva que ha de tomar el país en un futuro inmediato y la de los resistentes veteranos en el exilio, entre ellos, Abdelkrim El-Jattabi, quien romperá su colaboración política con Allal al-Fassi.

El frente abierto por el deseo del Istiqlal de crear un gobierno de partido único se resume en las principales posturas tomadas:

- a favor de la “farización”, caso del Istiqlal y los jefes del ALN,
- en contra de la “farización”, defensora de la pervivencia del ALN dependiente del *Bureau du Maghreb Arabe*, sostenida por Abdelkrim El-Jattabi
- y la defendida por los jefes del ALN que desean la reintegración en la vida civil, caso de los coroneles Senhadji y Bouzar.

Las consecuencias inmediatas de la “farización” fueron:

- proporcionar al sultán el nuevo estatus de jefe supremo de su ejército regular, así como al príncipe heredero Mouley Hassan la condición de Jefe del Estado Mayor General de las FAR,
- y el alistamiento de los militantes de tendencias más afines a la lucha armada, contrarios a la “farización”. Los resistentes que se negaron a entregar las armas fueron, o bien, eliminados, o bien, volvieron a la clandestinidad y pasaron a engrosar la lista de los resistentes “irreductibles”.

#### ***ALN del Sur (1956-1958) o ALM del Sur***

Tras la “farización”, los jefes de batallones del ALN que no se alineaban a ninguna formación política (Istiqlal o el *Parti Démocratique de l'Indépendance* o los

independientes) decidieron trasladar sus tropas al sur del país, en el Alto Atlas, en el Anti Atlas y en el Sahara, al sur del Valle del Draâ, con el fin de atacar los puestos franceses y españoles ubicados en el Sahara Occidental y ocupar los que ya habían abandonado. Nace el ALN del Sur, por iniciativa de los coroneles Abbas Lemsaâdi y Nadir Bouzar, aunque, en realidad, dependen de un Estado Mayor mixto compuesto de doce mandos originarios del Norte de Marruecos, Mauritania y del Sahara Occidental, de los cuales los jefes efectivos serán el coronel Benhammou Mesfioui Aït Saïd, de Marrakech y el hijo del antiguo emir del Adrar mauritano, Ahmed Ould Aïda (m. 1963), quien llegará a desempeñar el cargo de consejero de Asuntos Exteriores marroquíes. En septiembre de 1956, están constituidos los cuatro puestos militares dirigidos por adjuntos del coronel Benhammou: Driss Ben Boubker, en Smara; Salah El-Djazairi, en Bir Nsara; Nadel El-Hachemi, en Aoucert y Ali Bouya, en Sidi Ahmed Laaroussi. El ALN del Sur estará reforzado por los irreductibles venidos de todo Marruecos para luchar contra Franco y liberar Mauritania de la ocupación francesa.

En 1957, tienen lugar los primeros ataques del ALN del Sur en territorio ocupado, consiguiendo adentrarse en territorio mauritano, con el apoyo unánime del Istiqlal y de Palacio. En 1958, España y Francia organizarán la campaña militar conjunta *Ecouvillon*, para frenar dicho avance y recuperar las zonas evacuadas por España, al tiempo que para defender sus intereses económicos y de explotación minera en la zona. Tras dos semanas de combate, el ALN del Sur tiene su infraestructura destruida en el Río de Oro, obligándole a replegar sus tropas tras el Oued Draâ, reconocido como la única frontera del momento. Esta derrota, igualmente, permitirá a España recuperar el Sakiat El Hamrá, eliminando el riesgo en la zona norte de la Mauritania francesa (El Adrar) de mantener una frontera común con el Marruecos meridional. El desarme total del ALN no se producirá definitivamente hasta el año 1960, debido a la resistencia de los jefes militares en mantener la acción armada por la liberación del Magreb y la instauración de la República en Marruecos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- S. Amin, *Le Maghreb moderne*, Paris, Les Éditions du Minuit, 1970.
- J. Baïda, “Le Maroc et la propagande du III<sup>ème</sup> Reich”, *Hespéris-Tamuda*, XXVIII (1990), 91-106.
- O. Bendourou, *Le régime politique marocain*, Rabat, Dar al-Qalam, 2000.
- A. Benjelloun, *Colonialisme et nationalisme*, sin lugar de edición, Okad, 2001.
- M. Bennoune, “The Introduction of Nationalism into Rural Algeria 1919-1954”, *The Maghreb Review*, vol. 2, n.º. 3 (may-june, 1977), 1-12.
- F. Bertier, “Les forces sociales a l’ouvre dans le nationalisme égyptien”, *Orient*, 5 (Ie trimestre, 1958), 73-85.

- M. Buret, *Makhzan, EI<sup>2</sup>*, VI Mahk-Mid, C.E. Bosworth, E. van Donzel and Ch. Pellat, Assisted by F. Th. Dijkema and S. Nurit. With B. Lewis (pp. 1-512), 1991, 135-139.
- M<sup>a</sup>. D. Cañete Aranda, “Repercusiones de las orientaciones panislamistas y panarabistas en el nacimiento del nacionalismo político en el norte de Marruecos”, *Hespéris-Tamuda*, XXXVI (1998), 111-131.
- Kh. Chater, “L’enjeu maghrebin, et la stratégie de la résistance aux projets unitaires (1947-89)”, *The Maghreb Review*, vol. 15, 3-4 (1990), 202-212.
- M. Colombe, “L’Égypte et le nationalisme arabe de la Ligue des États Arabes à la République Arabe Unie, 1945-1958”, *Orient*, 5 (1<sup>er</sup> trimestre 1958), 113-134.
- M. Diouri, *La realidad de Marruecos. La dinastía alauita: de la usurpación al atolladero*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1988.
- M. S. Al-Husri, “L’idée de nation dans les pays arabes du début du XIXe siècle à la création de la Ligue des États Arabes », *Orient*, 21, I er trimestre, 1962, 117-134 ; *Orient*, 26 (2<sup>e</sup> trimestre, 1963), 85-104 y *Orient*, 27 (3<sup>e</sup> trimestre 1963), 147-170.
- M. A. Hakim, *Ziyara al-amir Chekib Arslan li-l-Magreb. Asbabu-ha, ahdafu-ha, nata’ichu-ha*, Tetuán, Mu’asasa Abdelkhaleq Torres li-l-Zaqafa wa-l-Fikr, 1980.
- G. Jäschke, “Mustafa Kemal et la proclamation de la république en Turquie”, *Orient*, 27 (3<sup>e</sup> trimestre, 1963), 29-44.
- A. Kaddouri, “Les réformes au Maroc : Usages politiques, usages sociaux”, *Hespéris-Tamuda*, XXXIX/2 (2001), 39-47.
- A. H. al-Khartboutli, “Le Coran et le nationalisme arabe”, *Orient*, 15 (3<sup>e</sup> trimestre, 1960), 161-166.
- V. Morales Lezcano, *El final del Protectorado Hispano-Francés en Marruecos. El desafío del Nacionalismo Magrebi (1945-1962)*, Madrid, Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1998.
- M. Morsy, “Maghrebi Unity in the Context of the Nation State: A Historian’s Point of View”, *The Maghreb Review*, vol. 8, 3-4 (1983), 70-76.
- F. M<sup>a</sup>. Pareja, *Islamología*, Madrid, Razón y Fe, 1954.
- B. Stora, “Algérie : de l’Étoile nord-africaine au Front de libération nationale”, *L’Etat du Maghreb*, Lacoste, éditeurs C. et Y. Lacoste, Casablanca, Le Fenec, 1991, 61-64.
- A. Ouardighi, *Les énigmes historiques du Maroc indépendant*, Rabat, Éditions Ouardighi, 1979.

- J. A. Pacheco, *El Islam y los fundamentos del poder. Estudio sobre el califato y el gobierno en el Islam de Ali Abd al-Ráziq*, Granada, Universidad de Granada, 2007.
- P. Rondot, “Tendances particularistes et tendances unitaires en Syrie”, *Orient*, 5 (1er trimestre 1958), 135-148.
- A. Roussillon, “Salafisme, réformisme, nationalisme. Essai de clarification”, *Hespéris-Tamuda*, XXXIX/2 (2001), 17-37.
- E. Sivan, “L’Étoile Nord-Africaine and The Genesis of Algerian Nationalism”, *The Maghreb Review*, vol. 3, 5-6 (janvier-avril, 1978), 17-22.

Katja Torres  
mtorres2@us.es

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2008  
Fecha de aceptación: 12 de mayo de 2009

Universidad de Sevilla  
Facultad de Filología  
Departamento de Filologías Integradas  
C/ palos de la Frontera, s/n  
41004 Sevilla